

¡EUREKA!

PÍLDORAS SOBRE INVESTIGACIÓN

La UPCT lleva a Costa Rica y Nicaragua sus investigaciones sobre agronegocios

ECONOMÍA DE EMPRESA

La UPCT ha iniciado la presentación en varias universidades de Costa Rica y Nicaragua de los resultados de proyectos para la formación e investigación de las capacidades de los agronegocios en Costa Rica y la Re-

gión de Murcia, así como del ámbito de la cooperación y la responsabilidad social. Las presentaciones las realizan el profesor del departamento de Economía de Empresa, Antonio Juan Briones y la jefa del Servicio de Relaciones Internacionales, Beatriz Marín. La UPCT colabora con otras instituciones de educación superior de Centroamérica desde 2007. El objetivo es contribuir al fortalecimiento de los centros de educación superior y de investigación de estos países.

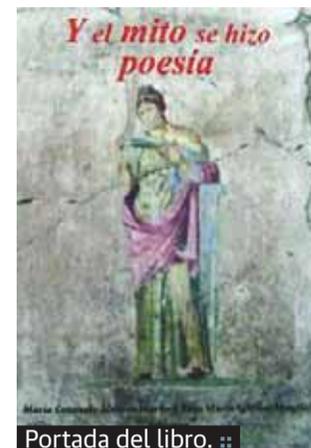
Libro del seminario sobre Mitografía y Ovidio

PUBLICACIONES

María Consuelo Álvarez y Rosa María Iglesias, profesoras de la UMU, son las coordinadoras del libro 'Y el mito se hizo poesía', que recoge las ponencias del seminario internacional que sobre Mitografía y Ovidio se celebró hace dos años en la universidad murciana. El volumen

contiene las aportaciones de los especialistas en Mitografía participantes, procedentes de universidades españolas, europeas y estadounidenses. Las docentes María Consuelo Álvarez y Rosa María Iglesias son catedráticas de Literatura Latina y Mitología Clásica. La obra está editada por el Centro de Lingüística Aplicada Atenea de Madrid, con financiación de la Fundación Séneca de la Región de Murcia.

Informa: Prinum.



Portada del libro. ::

«Más que edificios inteligentes, lo que necesitamos son usuarios inteligentes»

Pablo Carbonell,
arquitecto
y socio en
Ecoprojecta

ARQUITECTURA
SOSTENIBLE

:: MARÍA JOSÉ MORENO

Su interés por trabajar de manera sostenible viene desde que comenzó sus estudios en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Recuerda que, por aquel entonces, los años noventa, se empezaba a hablar de sostenibilidad en las escuelas, y ya en su proyecto fin de carrera del año 2002 tuvo la intención de diseñar un edificio semienterrado que tuviera un consumo mínimo de energía. Se trataba de un Museo Paleontológico en Torre Pacheco, un proyecto que después presentó al Ayuntamiento y también a la Comunidad Autónoma. Tuvo muy buena acogida, aunque años más tarde le adjudicaron el encargo a otro arquitecto. Eso era solo el principio, actualmente junto con Juan Miguel Galera, está al frente de Ecoprojecta: una red colaborativa de profesionales relacionados con la construcción sostenible y el medio ambiente y dedicada a la redacción de proyectos de arquitectura e ingeniería. Su actividad de diseño y búsqueda de soluciones está enfocada hacia la sostenibilidad aplicada a la construcción, los procesos productivos y la intervención en el medio tanto urbano como rural.

–¿Hasta qué punto la arquitectura sostenible debería ser algo extendido y no tanto algo propio de unos po-

cos profesionales concienciados?

–La arquitectura sostenible no es una opción, sino una evolución natural de la profesión. Estamos viviendo una transición, tanto en esta profesión como en otras, hacia la sostenibilidad. Y como en todas las transiciones se produce un proceso largo y complejo de cambio en el que estamos ahora. A lo largo de la historia la arquitectura ha sufrido muchas evoluciones para adaptarse a los cambios sociales o tecnológicos. En este caso la arquitectura se hace sostenible para dar respuesta a las nuevas demandas de un mundo en el que somos más conscientes de las repercusiones medioambientales, sociales y para nuestra propia salud que implican las acciones humanas. Siendo optimista, dentro de unos años quizá ya no hablemos de este tema, sino que estará asumido como algo natural en nuestra forma de trabajar y de pensar.

–¿A quién cree que corresponde la función de conseguir que eso sea así?

A todos nos corresponde esa función, es una responsabilidad compartida, tanto por los profesionales que tenemos las herramientas técnicas, como por las instituciones que tienen la responsabilidad y capacidad de legislar, como por el propio ciudadano concienciado que debe demandar una mejor forma de hacer las cosas.

–En su opinión, ¿deberían ser revisados los planes de estudio universitarios?

–Ya están siendo revisados. En muchas universidades se incluyen cursos específicos relacionados con la sostenibilidad y cada vez se incorpora más estos criterios en las materias impartidas. Pero más que un problema de programa educativo universitario es un problema de conciencia general y ética personal, que se empieza a educar antes de llegar a la universidad. Al fin y al cabo, la sostenibilidad es una cuestión de conciencia cívica y de interrelación con los demás y con el medio en el que vivimos, por tanto nos atañe a todos, no sólo a los arquitectos.

–¿Hablar de arquitectura sostenible y rentable es posible o por necesidad se aumenta el coste de las construcciones?

–No hay ninguna relación entre arquitectura sostenible y mayores costes. Esto es un mito que hoy en día ya no tiene sentido seguir discutiendo. Existen decisiones de diseño que no tienen nada que ver con la inversión económica y que sin embargo hacen un edificio más sostenible, por ejemplo la correcta orientación, el uso de ventilación o iluminación naturales, o la decisión de no hacer algo superfluo e innecesario. En definitiva hacer un correcto uso de los recursos que se encuentran a nuestro alrededor es

una decisión que para nada supone un mayor coste, simplemente la voluntad de diseñar adecuadamente. En cualquier caso, si queremos analizar los costes de una inversión hay que plantear el problema desde una perspectiva mucho más global. Por poner un ejemplo sencillo, si decidimos incluir una instalación de energía fotovoltaica en nuestro proyecto desde luego ello conllevará una inversión económica, pero ¿qué obtenemos a cambio? En primer lugar un retorno de la inversión gracias a que consumimos energía gratuita, por tanto económicamente es rentable. Pero la cosa va mucho más allá: También estamos contaminando menos y por tanto ayudando a compartir un medio ambiente más sano ¿Esto qué precio tiene? Para mí es incalculable. Pero además estamos haciendo uso de un recurso natural

«Estamos viviendo una transición, en esta profesión y en otras, hacia la sostenibilidad»

«No hay ninguna relación entre este tipo de arquitectura y mayores costes; esto es un mito que hoy en día ya no tiene sentido»

autóctono como el sol, y no de combustibles fósiles, que aparte de ser caro, origina muchos de los conflictos geopolíticos actuales ¿Qué coste tiene para nuestro país depender de los vaivenes del precio de los combustibles fósiles o tener que participar en los conflictos armados en países productores de petróleo? Un coste que no se mide solo en dinero. Como verás supone actuar de forma local, pero sabiendo que estamos aportando una mejora a nivel global.

–¿Qué papel juega el urbanismo en el cambio hacia ciudades sostenibles?

–Todo el papel que queramos darle. Hemos vivido tiempos en los que el urbanismo se ha decidido en función de criterios que no eran del interés general, sino por el económico de unos pocos. En general no se ha planteado un modelo de ciudad serio con toda la complejidad que ello conlleva, sino que la ciudad ha crecido siguiendo criterios de rentabilidad económica, por encima de otros tantos criterios importantes como puedan ser la integración de usos, la movilidad sostenible, la calidad ambiental, etc.

–¿Para que los arquitectos puedan trabajar de forma sostenible tiene que existir una implicación por parte del ciudadano?

Por supuesto, el arquitecto no es más que una pieza del engranaje necesario para que los edificios y las ciudades en general funcionen. Sin la implicación ciudadana el arquitecto no puede aportar ninguna solución que dure en el tiempo. Ahora se habla mucho de edificios inteligentes, cuando lo que necesitamos son usuarios inteligentes. También se dice que la arquitectura pasiva necesita de usua-